

Aportación a la circulación monetaria de la Bahía de Cádiz: los hallazgos monetarios de la Avda. Pery Junquera (San Fernando, Cádiz)

Introducción

En el transcurso de las últimas décadas, una buena parte de la investigación numismática en la Bahía de Cádiz se ha orientado, además de al estudio de la producción de la ceca de *Gadir/Gades*, hacia la publicación de las monedas procedentes de excavaciones arqueológicas o de hallazgos casuales. Ahora bien, este conocimiento de los hallazgos numismáticos no es aún suficiente para aproximarnos a la circulación monetaria en la bahía de Cádiz; además habitualmente se citan hallazgos de monedas procedentes de excavaciones arqueológicas, pero no se describen ni se catalogan, lo que dificulta su posterior análisis. La comunicación que a continuación presentamos intenta contribuir al conocimiento de esta circulación monetaria, así como profundizar en el tipo de numerario circulante en los ambientes industriales alfareros de la Bahía de Cádiz.

En los últimos años las intervenciones arqueológicas que se han llevado a cabo en la ciudad de San Fernando han venido a confirmar la importancia histórica de la industria alfarera en esta zona del entorno de *Gadir*. Las excavaciones realizadas han exhumado importantes talleres y testares tanto de adscripción cronocultural fenicio-púnica como romana, que corroboran las hipótesis formuladas acerca de la posible funcionalidad industrial —y especialmente alfarera— de esta isla durante la Antigüedad. Por otro lado, con estos hallazgos se ha podido demostrar una continuidad en el uso de esta zona como foco productor cerámico, sin advertir un hiatus significativo en la cultura material y en la distribución espacial en el tránsito del final del período cartaginés tras la II Guerra Púnica al dominio de Roma. Estos hechos permiten hoy hablar de San Fernando como el principal centro industrial de la Bahía de Cádiz (Fernández Bermejo *et alii*, 2001, 123-138).

El material numismático que presentamos en esta comunicación procede de la intervención arqueológica de urgencia realizada en 1997 en la Avda. Pery Junquera², situada en la zona noroeste del actual término municipal de San Fernando, muy cerca del conocido yacimiento de Torre Alta³. En el yacimiento que ahora analizamos, del que se ha documentado arqueológicamente 1245 m², se halló una nueva zona de producción alfarera en la que se pudieron diferenciar dos fases (González Toraya *et alii*, 2000, 175-185): una fase púnica a la cual pertenecen una serie de hornos de diferente tamaño y tipología, siendo semejantes a los documentados en el yacimiento de Torre Alta pero sin pilar central para sustentar la parrilla, además de los restos de una posible factoría de salazones, muy arrasada por labores agrícolas modernas, y por último, un

1. Este trabajo ha sido realizado en el marco del Grupo de Investigación HUM-671 del III PAI.
2. Queremos agradecer a B. González Toraya, J. Torres y L. Lagóstena habernos ofrecido el estudio de las monedas aparecidas en la Avda. Pery Junquera, así como habernos facilitado todo tipo de información y documentación de los materiales arqueológicos. De gran interés han sido las conversaciones mantenidas con L. Lagóstena para aclarar contextos y cronologías, desde aquí nuestra más sincera gratitud.
3. Los hornos púnicos de Torre Alta fueron descubiertos en 1987 por el Grupo Municipal de Arqueología de San Fernando, siendo excavados entre los años 1997 y 1998 por técnicos de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en colaboración con el ayuntamiento de San Fernando, durante esta intervención se descubrieron dos hornos. Desde el año 1988 hasta la definitiva puesta en valor del yacimiento se han podido documentar y excavar un gran número de estructuras y objetos relacionados con la actividad del alfar púnico de Torre Alta como una nueva pareja de hornos y unas escombreras, donde se localizaron dos monedas de *Gadir*, este hallazgo monetario ha sido citado erróneamente como tesoro (García Vargas, 1998, 158; Chaves, García Vargas y Ferrer Albelda, 1998, 1312, nota 27; Chaves, 2000, 117-119; García Vargas y Ferrer Albelda, 2001, 21-41). Durante los años 2001-2003 se efectuaron nuevos trabajos de control arqueológico e investigación, con motivo de las obras del proyecto de adecuación para la protección y exhibición de los hornos cerámicos. Este control supuso el descubrimiento de tres escombreras y tres nuevos hornos, en uno de ellos, el número 4, se hallaron dos nuevas monedas de *Gadir*.

edificio sin funcionalidad claramente definida que aunque arranca en esta fase, queda desmantelada en época romano-republicana. La segunda fase de ocupación es plenamente romana con un nivel republicano representado por al menos dos hornos alfareros, uno de ellos ya publicado. Finalmente se documentó un nivel altoimperial formado por parte de una factoría de salazones construida en época julio-claudia y abandonada en época flavia, y parte de unas termas.

Estamos, por tanto, ante un yacimiento con una estratigrafía compleja debido a la reutilización del espacio en época romano-republicana e imperial, donde además se cuenta con el testimonio de una transición rápida y sin cesuras desde los momentos finales de la dominación bárcida a los primeros pasos de Roma en la zona, mostrando asimismo la continuidad de las zonas de producción alfareras púnicas en momentos republicanos.

Los hallazgos monetales de la Avda. Pery Junquera

Recientemente hemos elaborado un estudio destinado a analizar la presencia de moneda en los talleres alfareros de San Fernando (Cádiz), donde hemos recogido los materiales procedentes tanto de los hornos y escombreras de la Avda. Pery Junquera como los documentados en Torre Alta (Arévalo, en prensa). Pero faltaba realizar un estudio de todo el conjunto monetario hallado en las distintas fases y estructuras de este yacimiento isleño. El material numismático recuperado está formado por 31 piezas: 21 de *Gadir*, 2 de *Carteia*, 1 de *Lascuta*, reaçuñada sobre *Carteia*, 1 de Iuba II, 4 de Claudio y 2 ejemplares modernos⁴.

El nivel superficial y los niveles de inundación y abandono del yacimiento

Procedente del nivel superficial de las distintas zonas del yacimiento se recogieron dos monedas modernas, 10 céntimos de 1950 y 2 céntimos de la Primera República, además de un semis de *Carteia* (Catálogo nº 23), del período IV de la emisión 29 de Chaves (1979), y cuatro ejemplares de *Gadir* (Catálogo nº 3, 6, 11 y 20): una mitad y un cuarto de la serie I, una mitad de la serie V y un cuarto de la serie VI (Alfaro, 1988).

En un momento aún indeterminado, pero ya en época antigua, el yacimiento sufre un período de inundaciones, que se documenta fundamentalmente en la parte

baja del mismo, y que cronológicamente sería posterior al nivel que sella el abandono del yacimiento. De este estrato de inundación, que en parte se encuentra en contacto con niveles superficiales, procede un divisor de bronce de Iuba II de Numidia (Catálogo nº 25) y dos unidades de *Gadir* de la serie VI (Catálogo nº 17 y 19), que se hallaron junto a material cerámico diverso, tanto de época romano-republicana –barniz negro, barniz rojo, ánforas de los tipos Carmona, Campamentos Numantinos, Mañá C2, Grecoitalicas– como de época altoimperial –terra sigillata sudgálica, Dressel I itálica, Dressel 7/11–. Por otra parte, se detectó un nivel de destrucción en las cuadrículas 1-9 que por la presencia de ánforas del tipo Mañá A4, Campamentos Numantinos, Mañá C2 y paredes finas, sus excavadores lo datan en un momento aún impreciso del siglo II a.C. De este nivel proceden una mitad de *Gadir* de la serie I (Catálogo nº 2) y un octavo de esta misma ceca de la serie V (Catálogo nº 16), este último fechado a finales del siglo III a.C., que parecen confirmar la cronología romano-republicana propuesta para este nivel de destrucción.

La fase altoimperial

De la fase altoimperial el material numismático procede de una estructura interpretada por sus excavadores como una factoría de salazones, que se caracteriza por estar compuesta por dos piletas dobles (U.E. 6 y 14 en las cuadrículas 6 y 7 y U.E. 42 en las cuadrículas 13 y 14) y un patio interior, todo ello delimitado por varios muros. En este lugar se recuperó en un estrato de carácter arcilloso, fruto de la extracción de las arcillas del subsuelo durante la construcción de las piletas, que según hemos comentado *supra* se levantaría en un momento, aún impreciso, de época julio-claudia: un octavo de *Gadir* de la serie V (Catálogo nº 15) y un semis de *Carteia* del período IV emisión 29 (Catálogo nº 24). Ambas piezas se hallaron junto a una de las piletas, donde también se recogieron varios fragmentos metálicos, abundantes tégulas e ímbrices, y diverso material cerámico –ánforico, cerámica común, paredes finas, barniz rojo julio-claudio–. Por otra parte, se han documentado dos ases de Claudio, uno de ellos de imitación (Catálogo nº 27 y 28), procedentes del relleno de las piletas,

4. Todas las monedas han sido sometidas a un proceso de limpieza y conservación que ha sido realizado por J.M. López Eliso, a quién desde estas líneas agradecemos su trabajo.

una vez que éstas, al igual que el resto de las estructuras de la factoría, son inutilizadas y desmanteladas, y que por lo tanto corresponden a la fase de destrucción y abandono del citado conjunto industrial, que se sitúa en época flavia.

La fase republicana

El material numismático de esta fase procede de dos hornos alfareros, uno localizado en la cuadrícula 14 y el otro en la cuadrícula 23, de un edificio sin funcionalidad claramente definida y de diversos vertederos. Del primero de los hornos, que se corresponde con el tipo Id de Cuomo di Caprio, se presentó un avance al Congreso Internacional *Ex Baetica Amphoræ* (González Toraya *et alii*, 2000, 175-185), al cuál remitimos para el análisis de la planta, donde asimismo se dió la relación de las tres monedas allí aparecidas. El período de amortización del horno se situó en ese primer estudio en la segunda mitad del siglo II y el primer tercio del I a.C. (González Toraya *et alii*, 2000, 175-185). En cuanto a las monedas: una mitad de *Gadir* de la serie VI (Catálogo nº 13) y una unidad de esta misma ceca de la serie VI (Catálogo nº 18), que presenta la conocida contramarca del delfín, se recuperaron en los niveles superiores del *præfurnium* del horno. Estas monedas aparecieron junto con diversas formas de barniz negro, cerámica cocina y de mesa, así como abundantes fragmentos anfóricos de los tipos Mañá C2, Campamentos Numantinos, Mañá Pascual A4. Conviene aclarar que ciertos materiales cerámicos de cronología más reciente, tales como algunas formas de cerámicas comunes que no responden a lo habitual en el conjunto, o la propia moneda de *Gadir* contramarcada aparecieron en los niveles más superficiales de colmatación del horno, y han sido considerados como intrusiones de otra parte del yacimiento, pues no se corresponden con la fase de funcionamiento del horno, ya que no ha aparecido ningún fragmento anfórico que indique un uso más prolongado en el tiempo (González Toraya *et alii*, 2000, 181, nota 26).

El otro horno, también de tipología romano-republicana, se localizó en la cuadrícula 23 y en él se recogió un cuarto de *Gadir* de la serie VI.C.3. (Catálogo nº 21), así como cerámicas de barniz rojo, ánforas tipo Mañá C2 y Campamentos Numantinos; materiales cerámicos que permiten datar el alfar, a falta de un estudio detallado, hacia finales del siglo II a.C.

A esta fase también corresponde un edificio sin funcionalidad claramente definida que se documentó en un estado de arrasamiento y con restos de una ocupación superior cuando estaba ya destruido. Los muros excavados corresponden principalmente a los cimientos del edificio y la estratigrafía muestra un paquete de arenas que debió ser el suelo geológico original en el momento de la construcción. El edificio tuvo un uso muy corto, pues queda desmantelado en época republicana; de hecho parte del muro exterior de la cámara de combustión del horno, situado en la cuadrícula 14, descansa directamente sobre uno de los muros de este edificio. De este edificio proceden, por un lado cuatro monedas —un octavo de *Gadir* de la serie III (Catálogo nº 9), un cuarto de *Gadir* de la serie IV (Catálogo nº 10) y un cuadrante y un as de Claudio, este último de imitación (Catálogo nº 29 y 26)— recuperadas en los niveles arqueológicos posteriores al nivel de abandono del edificio, y por otro lado se recogieron dos monedas procedentes del estrato de preparación del pavimento del edificio: un cuarto de *Gadir* (Catálogo nº 14) de la serie V y un divisor de *Lascuta* reacuñado sobre *Carteia* (Catálogo nº 22). Estas monedas aparecieron junto a escasos materiales cerámicos, entre los que se encontraban ánforas locales del tipo Mañá A4, Campamentos Numantinos, cerámicas de barniz negro y barniz rojo, así como cerámica común tanto de mesa como de cocina. La cronología del pavimento la sitúan sus excavadores en algún momento de la segunda mitad del siglo II a.C. Por otra parte, una mitad de *Gadir* de la serie V.I (Catálogo nº 12) se localizó entre los restos de un vertedero con material anfórico diverso —Mañá C2, Campamentos Numantinos, Mañá A4, Dressel I, Grecoitalicas—, así como cerámicas de barniz negro, producciones de barniz rojo, paredes finas, entre otros materiales. Según sus excavadores este vertedero podría estar relacionado con el edificio que acabamos de analizar.

Otro gran vertedero se documentó en las cuadrículas 15 y 16, muy próximo a un horno con planta en forma de U, semejante a los excavados en Torre Alta, este vertedero parece que se formó en un momento quizá cronológicamente anterior, a tenor del material cerámico —barniz rojo (destaca entre ellos una copa con estampilla roseta, un plato de pescado, platos de borde almenadrado), producciones anfóricas del tipo Carmona, Campamentos Numantinos, Mañá A4 antigua y evolucionada, Grecoitalicas— y del material numismático recuperado: tres cuartos y una mitad de la primera serie

de *Gadir* (Catálogo nº 5, 7, 8 y 4), además se recogió gran cantidad de ictiofauna y de malacofauna. Los excavadores datan este vertedero a principios del siglo II a.C. Una última escombrera cerámica asociada a un horno de tipología púnica se localizó en la cuadrícula 3 de la parcela I, de allí procede una nueva mitad de *Gadir* de la serie I (Catálogo nº 1), diversos fallos de cocción, pequeños fragmentos óseos quemados y diversa malacofauna. De nuevo, y a falta de un estudio detallado tanto del testar como del horno a él asociado, estamos ante las más antiguas evidencias alfareras documentadas en la Avda. Pery Junquera.

Análisis monetario

Hay que destacar que el yacimiento de la Avda. Pery Junquera ha proporcionado un interesante conjunto de monedas, sobresale dentro de este conjunto el alto número de piezas de *Gadir*, con un total de 21 ejemplares, de los cuales ocho corresponde a la primera serie, uno a la serie III, uno a la serie IV, seis a la serie V, y cinco a la serie VI. Un aspecto interesante de las monedas de *Gadir* que aparecen en contexto arqueológico es que las monedas de la primera serie proceden de sendas escombreras cerámicas, pudiendo reflejar un numerario ya en desuso, quizás procedente de los hornos de la fase púnica; mientras que los hornos, el edificio sin funcionalidad clara y los vertederos de época romano-republicana proporcionan numerario de las series III, V y VI. Parece que en este ámbito industrial circulaba en unos momentos en que *Gadir* estaba ya bajo la órbita de Roma parte del numerario emitido durante el dominio cartaginés junto a las nuevas acuñaciones, tenemos por tanto un testimonio de una transición sin cesuras, que queda igualmente patente tanto en la continuidad productiva de estos talleres, así la producción anfórica sigue mostrando en lo que concierne al siglo II un panorama tipológicamente claramente púnico, con la excepción de la producciones que imitan a las grecoitalicas tardías, como en la reutilización del espacio para las mismas actividades en momentos republicanos.

Esta exclusividad en el tipo de numerario circulante parece evidenciar, como han señalado ya otros autores (Chaves Tristán, García Vargas y Ferrer Albelda, 1998, 1312-1313; Chaves, 2000, 113-126), una estrecha vinculación entre las monedas de *Gadir* y este tipo de ambientes industriales, probablemente este numerario era utilizado como instrumentos de pago de pequeños servicios relacionados con la industria alfarera. En este

sentido, es necesario recoger de forma sistemática todas las monedas que aparecen en los centros de producción alfarera para confirmar dicha propuesta. No se nos escapa que esta recopilación se debe hacer en paralelo con la recopilación de moneda procedente de los lugares donde se elaboran los productos que van a ser envasados en estos contenedores, que para la Bahía de Cádiz serían las factorías de salazón. De esta forma se podrán realizar análisis comparativos sobre el tipo de numerario circulante en cada etapa, y comparar los distintos comportamientos monetales con los datos que proporcionan los diferentes registros arqueológicos, para de esta forma ir trazando y analizando el devenir de la actividad económica.

Por otra parte, el hallazgo de una unidad de *Gadir* de la serie VI con contramarca de delfín en ambientes alfareros no es único, se conoce otra pieza de esta misma serie procedente del alfar de El Gallinero (Puerto Real, Cádiz). Dicho alfar se fecha en el primer cuarto del siglo I d.C., especialmente en su segunda mitad (12-25 d.C.) en función de la tipología anfórica allí encontrada (García Vargas, 1996, 35-36). Dado que son escasos los hallazgos de monedas de *Gadir* contramarcadas con contexto arqueológico conocido, el alfar de El Gallinero nos proporciona una cronología *ante quem* para este tipo de contramarca. Además, podría haber una posible relación entre este tipo de contramarca y los alfares, pues es sabido que en ocasiones la finalidad de las contramarcas es la de marcar una propiedad para que no salgan del recinto al que están adscritas, son de sobra conocidas las contramarcas mineras y militares, y podríamos estar ante un nuevo tipo, pero sólo el análisis detenido de los ámbitos donde circula este tipo de contramarca podrá confirmarlo, por lo que de momento lo proponemos como hipótesis ante la existencia de estos dos hallazgos, al tiempo que recordamos que la iconografía de delfín la encontramos también en estampillas anfóricas encontradas en el alfar de Torre Alta (De Frutos y Muñoz, 1994, 396-398).

Igualmente, excepcional ha sido el hallazgo de la reacuñación de *Lascuta* sobre *Carteia*, en primer lugar porque es la única reacuñación de *Lascuta* que se conoce, y porque además procede de un contexto arqueológico que permite precisar su cronología, amén de la información cronológica relativa que proporciona para esta reacuñación la acuñación soporte. Si bien, en este caso el estado de conservación de la acuñación soporte no es buena, pues el anverso ha sido totalmente borrado

y aunque se ve el tipo de la proa de nave y parte de la leyenda, que permite atribuirle a la ceca de *Carteia*, no hemos podido identificar a qué serie, de las que utilizan como tipo reverso la proa de nave, pertenece; lo que al mismo tiempo impide datarla, y por lo tanto resta de información cronológica relativa a la reacuñación, el único elemento seguro es que no pertenece a las primeras emisiones de *Carteia*, pues el tipo de la proa figura a partir de la 5ª emisión y perdura hasta la 17ª emisión. Su bajo peso, 3,78 g nos llevaría a pensar que estamos ante una moneda de las emisiones de la proa asignadas por Chaves a principios del siglo I a.C., pero esta fecha no coincide con la información cronológica proporcionada por el nivel arqueológico donde apareció, que como hemos comentado, es más antiguo. En este sentido, ya Corzo (1995, 87) al analizar las monedas aparecidas en el santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz) comentaba que la fecha de las monedas de *Carteia* del periodo IV asignadas por Chaves al siglo I a.C. desequilibraba la cronología general de todo el numerario aparecido y proponía la necesidad de revisar esa fecha.

Hasta ahora las cronologías propuestas para las acuñaciones de *Lascuta* estaban basadas en criterios metrológicos, situándose el funcionamiento de la ceca desde el siglo II a.C. hasta el siglo I a.C., según Villaronga (CNH, p. 126), y más concretamente desde mediados del II hasta mediados del I a.C., según García-Bellido, teniendo como único apoyo arqueológico el hallazgo de un ejemplar de la tercera serie en Cáceres el Viejo. La moneda de *Lascuta* procedente de la Avda. Pery Junquera

pertenece a la serie II, que García-Bellido (1993, 111; García-Bellido y Blázquez, 2001, 206), la sitúa todavía en el siglo II a.C., mientras que Villaronga la engloba dentro de las emisiones del siglo I a.C. La estratigrafía donde se halló este ejemplar es muy expresiva para la cronología de estas monedas, pues no hay ningún material arqueológico que permita llevar dicho estrato más allá de finales del siglo II a.C.

Por último, la presencia de numerario altoimperial es escaso, cinco ejemplares, un divisor de Iuba II de Numidia y cuatro monedas de Claudio procedentes bien de superficie, de niveles de abandono de la factoría de salazones, bien de niveles arqueológicos posteriores al nivel de abandono del edificio sin funcionalidad claramente definida, por lo que poca información se puede extraer de este numerario, amén de documentar su presencia en el yacimiento.

Catálogo

En el Catálogo, organizado por orden cronológico de emisión de las monedas, se menciona el peso expresado en gramos; el módulo en milímetros; la posición de cuños (PC), en relación a la esfera del reloj; la fecha, salvo que se indique, todas son anteriores a nuestra Era; las referencias bibliográficas mencionan el autor y la serie, el número del CNH o del RIC (Alfaro, 1988; CNH = Villaronga, 1994; RIC = Sutherland, 1984; RPC = Burnett, Amandry y Ripollès, 1992; SNG = *Sylloge Nummorum Graecorum*).

Nº	VALOR	CECA	EMPERADOR	PESO	MÓDULO	PC	FECHA	REF. BIBLIOGRÁFICAS	OBSERVACIONES
1	Mirad	Gadir		4,55	16,9	12	c.300-237	Alfaro, I.1.1	
2	Mirad	Gadir		4,19	17,6	--	c.300-237	Alfaro, I.1.2	Anv. frustro
3	Mirad	Gadir		3,66	17,9	12	c.300-237	Alfaro, I.1.2	
4	Mirad	Gadir		3,50	17,6	6	c.300-237	Alfaro, I.1.2	
5	Cuarto	Gadir		1,92	13,5	6	c.300-237	Alfaro, I.2	
6	Cuarto	Gadir		1,88	12,3	6	c.300-237	Alfaro, I.2	Recortada
7	Cuarto	Gadir		1,86	12,7	12	c.300-237	Alfaro, I.2	
8	Cuarto	Gadir		1,50	12,7	6	c.300-237	Alfaro, I.2	
9	Octavo	Gadir		0,73	11,1	2	c.237-206	Alfaro, III.4.1.4	
10	Cuarto	Gadir		1,74	14,9	9	c.237-206	Alfaro, IV.2.1	
11	Cuarto	Gadir		4,41	18,1	9	Finales s. III	Alfaro, V.1.1	
12	Mirad	Gadir		3,41	19,6	8	Finales s. III	Alfaro, V.1.1	
13	Mirad	Gadir		3,30	20,2	3	Finales s. III	Alfaro, V.1.1	
14	Cuarto	Gadir		2,84	17,3	6	Finales s. III	Alfaro, V.2.1	
15	Octavo	Gadir		1,11	14,1	6	Finales s. III	Alfaro, V.3.1	
16	Octavo	Gadir		0,96	12,1	9	Finales s. III	Alfaro, V.3.1	
17	Unidad	Gadir		11,65	25,9	6	ss. II-I	Alfaro, VI.A.1	
18	Unidad	Gadir		11,32	28,5	7	ss. II-I	Alfaro, VI.B.1.1	Contramarca del fin
19	Unidad	Gadir		12,27	25,1	--	ss. II-I	Alfaro, VI.?.1	
20	Cuarto	Gadir		1,11	15,2	9	ss. II-I	Alfaro, VI.A.3	
21	Cuarto	Gadir		1,35	14,6	9	ss. II-I	Alfaro, VI.C.3.1	
22	Divisor	Lascuta		3,78	22,9	11	Mediados s.II	CNH, 127-7	Reacuñada sobre Carteia
23	Semis	Carteia		7,21	21,9	2	Finales I a.C.-Inicios I d.C.	RPC 122	
24	Semis	Carteia		5,61	21,9	--	Finales I a.C.-Inicios I d.C.	RPC 122	
25	Divisor	Numidia/Mauritania	Iuba II	3,44	?	?	21 d.C.	SNG, Cop. 624-626	
26	As	Imitación local	Claudio	11,44	26,4	6	41-50 d.C.	RIC I, 100	
27	As	Imitación local	Claudio	9,98	26,8	6	41-50 d.C.	RIC I, 100	
28	As	--	Claudio	8,22	24,5	-	--	Inclasificable	Rev. frustro
29	Cuadrante	Roma	Claudio	1,78	14,2	6	41 d.C.	RIC I, 84	

Bibliografía

- Alfaro, C. (1988): *Las monedas de Gadir/Gades*, Madrid.
- (2000): "Observaciones sobre producción y circulación del numerario de Gadir", *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Cádiz, pp. 427-432.
- Arévalo González, A. (en prensa): Sobre la presencia de moneda en los talleres alfareros de San Fernando (Cádiz), *Figlinae Baeticae 2003. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana*, Cádiz 2003.
- Burnett, A.; Amandry, M. y Ripollès, P.P. (1992): *Roman Provincial Coinage*, Londres-París, vol. I (citado como RPC).
- Chaves Tristán, F. (1979): *Las monedas de Carteia*, Barcelona.
- (2000): ¿La monetización de la Bética desde las colonias púnicas?, García-Bellido, M^a P. y Callegarin, L. (eds.), *Los Cartagineses y la monetización del Mediterráneo Occidental*, Anejos de AespA, XXII, pp. 113-126.
- Chaves Tristán, F. y García Vargas, E. (1991): Reflexiones en torno al área comercial de Gades: estudio numismático y económico, *Gerion, Homenaje al Dr. Michel Ponsich*, pp. 139-168.
- Chaves Tristán, F.; García Vargas, E. y Ferrer Albelda, E. (1998): Datos relativos a la pervivencia del denominado "Cículo del Estrecho" en época republicana, *L'Africa romana*, pp. 1308-1320.
- Corzo Sánchez, J.R. (1995): Comunicaciones y áreas de influencia en las cecas de Hispania Ulterior, García-Bellido, M^a P. y Sobral Centeno, R.M. (eds.), *La moneda hispánica ciudad y territorio*. Anejos de *ÆspA*, XIV, Madrid, pp. 81-90.
- De Frutos Reyes, G. y Muñoz Vicente, A. (1994): Hornos púnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz), *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana. Encuentro de Arqueología del Suroeste*, Huelva-Niebla, pp. 396-398.
- Fernández Bermejo, J.A.; Díaz Rodríguez, J.J.; Sáez Romero, A.; Toboso Suarez, E.J. y Montero Fernández, R. (2001): La evolución de las industrias alfareras de San Fernando (Cádiz) durante la Antigüedad, *Nivel Cero*, 9, pp. 123-138.
- Jenkins, G. K. (1969): *Sylloge Nummorum Graecarum. The Royal Collection of coins and medals Danish National Museum. North Africa, Syrtica-Mauretania*, Copenhagen (citado como SNGCop).
- García-Bellido, M^a P. (1993): Las cecas libio-fenices, *Numismática hispano-púnica. Estado actual de la investigación, VII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica*, Ibiza, pp. 97-146.
- García-Bellido, M^a P. y Blázquez, C. (2001): *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*, Madrid, 2 vols.
- García Vargas, E. (1996): Las ánforas de el alfar romano de El Gallinero (Puerto Real, Cádiz) en el contexto de las producciones anfóricas gaditanas, *Terceras Jornadas de Historia de Puerto Real*, Puerto Real (Cádiz), pp. 33-81.
- (1998): *La producción de ánforas en la bahía de Cádiz en época romana (siglos II a.C.-IV d.C.)*, Écija.
- García Vargas, E. y Ferrer Albelda, E. (2001): Las salazones de pescado de la Gadir púnica: Estructuras de producción, *Laverna*, XII, pp. 21-41.
- González Toraya, B.; Torres Quirós, J.; Lagóstena Barrios, L. y Prieto Reina, O. (2000): Los inicios de la producción anfórica en la Bahía Gaditana en época republicana: la intervención de urgencia en Avda. Pery Junquera (San Fernando, Cádiz), *Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae*, Écija, pp. 175-185.
- Sutherland, C.H.V. (1984): *The Roman Imperial Coinage*, Londres, vol. I (citado como RIC).
- Villaronga, L. (1994): *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*, Madrid (citado como CNH).

Figura 1

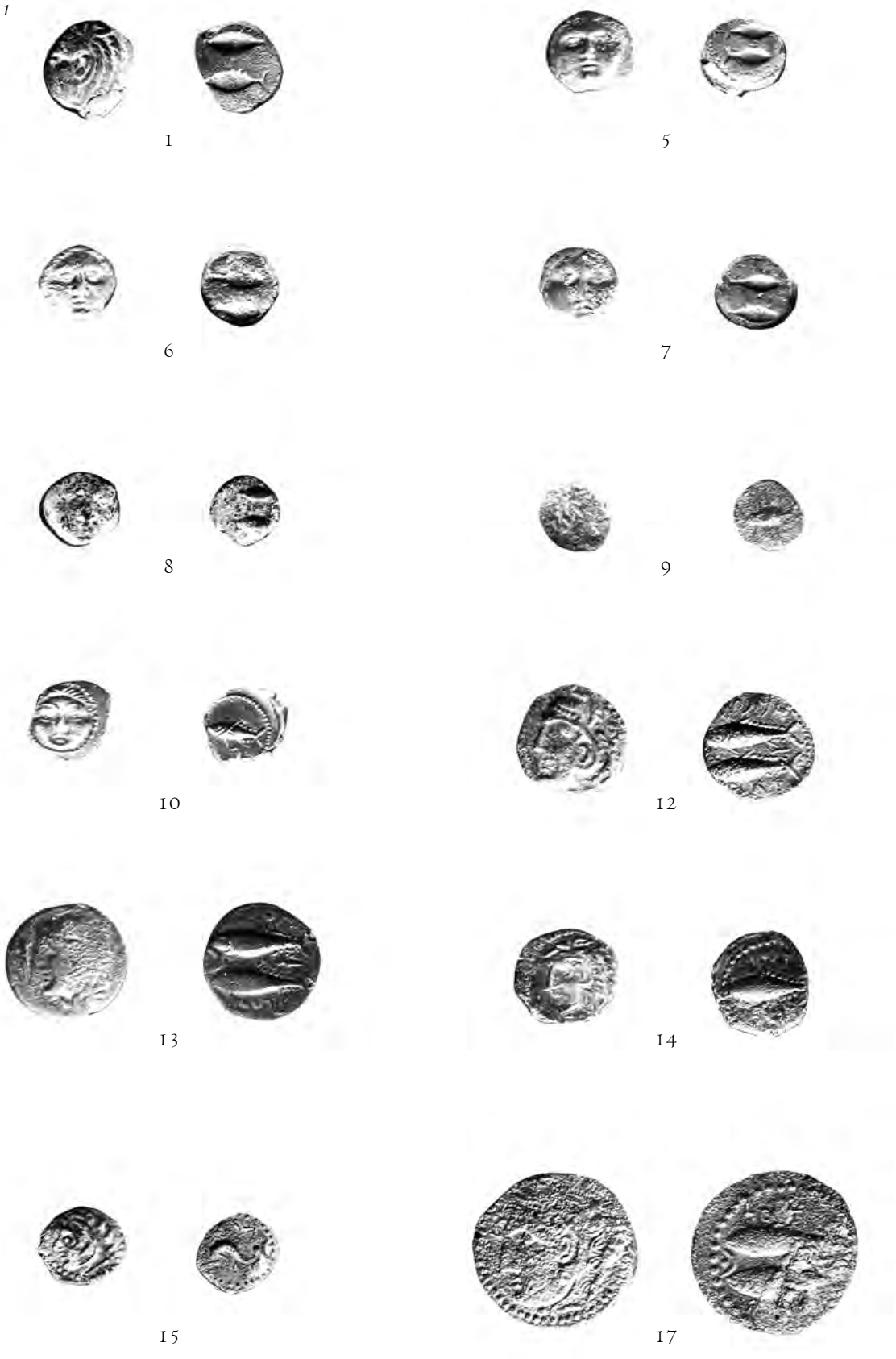
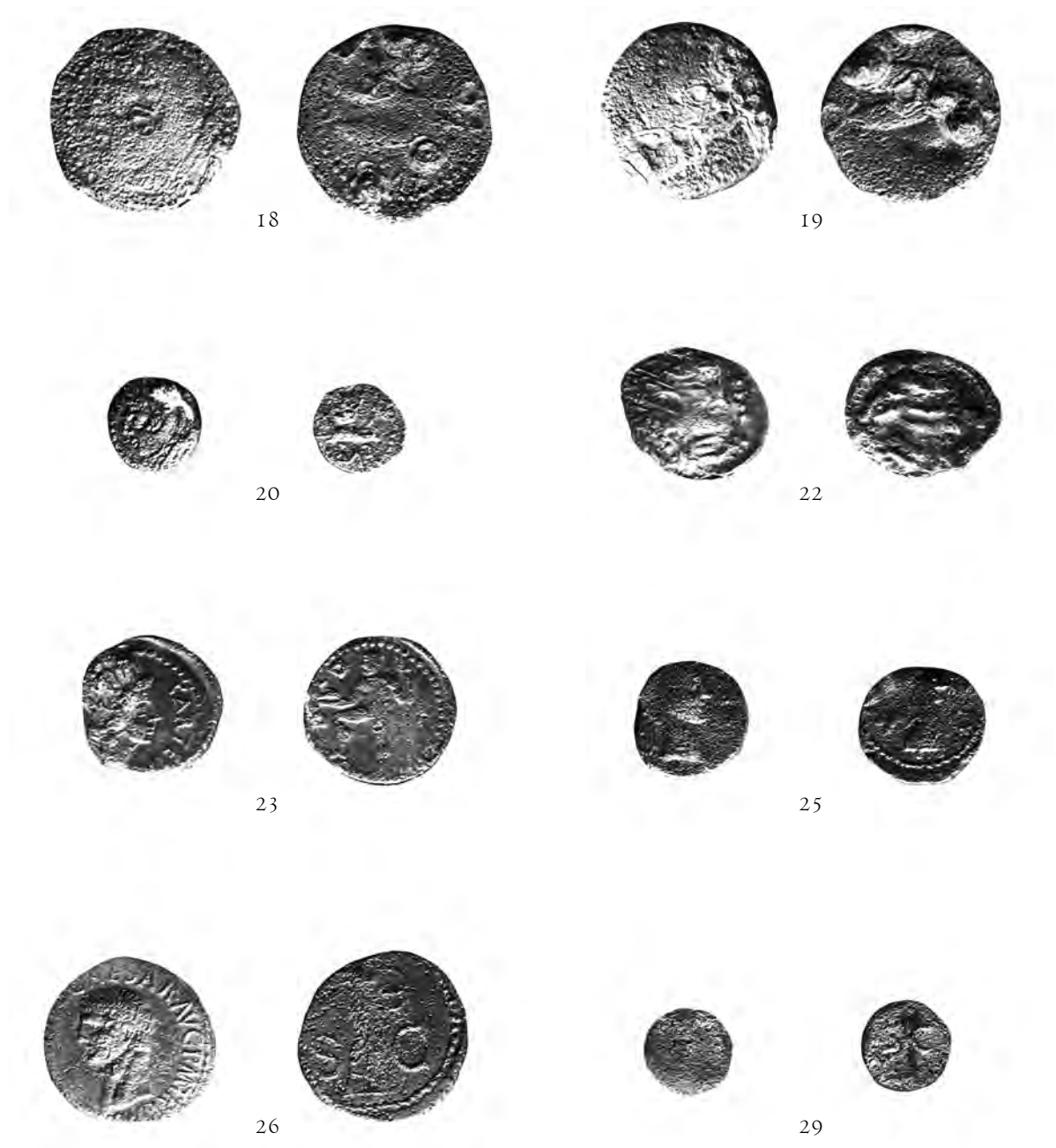


Figura 2



Figuras 1 y 2: Monedas procedentes de las excavaciones arqueológicas de la Avda. Pery Junquera